



Jugando como los que saben, Municipal Santiago derrotó claramente al Deportivo Pilmahue de Villarrica, dando un enorme paso hacia el ascenso a la Tercera División “A”. Los lacustres, por su parte, volvieron a desnudar las mismas deficiencias de funcionamiento colectivo, que ya les observáramos en su visita a Macul, en el arranque del octogonal final de la “B”, sucumbiendo ante las “patriadas” de los jugadores locales.

Por Juan Pablo Jarufe, desde San Ramón

En una fría mañana de Todos los Santos, la Tercera División “B” abrió su fecha

adelantada en la comuna de San Ramón, hogar de Municipal Santiago durante todo el presente año.

Una cancha sintética que les ha traído muy buenos dividendos a los capitalinos, que en esta oportunidad buscaban prolongar sus recientes triunfos como huéspedes ante Buenos Aires de Parral, y el Club Social y Deportivo Ovalle, respectivamente, teniendo esta vez frente a sí al sureño cuadro de Pilmahue de Villarrica, que llegaba con la obligación de sacar un buen resultado, si quería meterse de nuevo en la pelea por el título. Las bajas, eso sí, complicaban a la escuadra visitante, que lamentaba las ausencias del lateral Sebastián Retamal, del contención Christopher Henríquez, del volante de salida Fabián Garrido y del goleador Carlos Lado, entre sus estelares.

Por otra parte, como dato anecdótico, en los bancos técnicos se cruzaban Luis Pérez Franco y Freddy Ferragut, los dos adiestradores que tuvieron a su cargo a Santiago la temporada anterior, cuando rasguñaron el ascenso, que a la postre sería un botín reservado para el Norte Chico, en los nombres de Provincial Ovalle y Brujas de Salamanca.

En cuanto al trámite del cotejo, desde un inicio se advirtió un claro contraste en la estrategia de ambos conjuntos, así como en su manera de entender el juego. Mientras los locales intentaban siempre con el balón a ras de piso, aprovechando las subidas por las bandas y el buen pie de sus hombres en la zona media; los lacustres se mostraban más conservadores, aguantando en zona propia y procurando encajar alguna contra que encontrara mal parada a la zaga anfitriona.

Primaría, en todo caso, el juego atildado de Santiago, que a la rotación de balón y las cada vez más insistentes penetraciones a la línea de cuatro del rival, añadió un recurso que no todos los equipos suelen emplear con frecuencia: el remate de media distancia. Así fue como en los '7 y los '10, José León y el capitán Carlos Ahumada, prendieron las luces de alarma en la zona roja villarricense.

Pilmahue, por su parte, insinuó algún intento con balonazos largos, que en algún momento incomodaron a la defensa santiaguina. Fruto de este afán, Luis Barra elevó un remate en los '12 y Yordan Sandoval estuvo cerca de abrir la cuenta, siete minutos más tarde, tras un grosero error de Fernando Pizarro, en la salida.

Las cosas incluso se complicaron para el dueño de casa en los '19, tras la lamentable lesión de León, quien al trancar un balón terminó con esguince de tobillo, debiendo ser reemplazado por el ex goleador de Curacaví, Diego Castro.

Sin embargo, lo cierto es que Santiago no perdió la línea y continuó martillando la portería del buen meta, Rafael Cisternas, uno de los responsables de que el marcador final del partido no fuera más abultado. Y tanto fue el cántaro al agua, que en los '27 vino la apertura de la cuenta para el local, luego de una “patriada” de Pizarro en ofensiva, en la que fue dribleando rivales, hasta ingresar al área y sacar un zurdazo cruzado y bajo, que hizo vana la estirada del golero sureño. Alegría total y redención plena para el defensa, habida cuenta de su infantil yerro anterior.

Pilmahue sintió el golpe, pero sus hombres continuaron sin poder encontrarse en la cancha, exhibiendo un escaso juego colectivo y una nula respuesta anímica ante el adverso momento.

Por lo mismo, no extrañó que fuera Santiago el elenco que continuó con su asedio, dilapidando ocasiones en los pies de Rodrigo Parada ('33), Gonzalo Cisternas ('36) -quien viajó a sumarse a la Selección de Palestina- y Christopher Veloso ('38), en sucesivas llegadas. Estaban ellos más cerca del 2 a 0 que la visita del empate.

En el entretiempo, el café estuvo bastante cargado en el camarín visitante y ya desde el arranque del complemento, el técnico Ferragut movió sus piezas, haciendo ingresar al ex Santiago, Mario Cáceres, con la intención de imprimirle mayor velocidad al ataque forastero, al tiempo que retrasando a la zona de contención a Carlos Coloma, para apoyar la labor de Luis Barra.

No obstante, más allá de unos aceptables cinco minutos iniciales de Pilmahue, en los que trató de revertir su suerte, los dirigidos por Luis Pérez pocas veces les dieron chances reales de meterse en el partido.

De hecho, tras una nueva opción encabezada por Parada, en los '53, vendría el segundo

mazazo contra Pilmahue: minuto '58 y Coloma que pierde torpemente una pelota en zona propia, posibilitando un furibundo ataque comandado por Veloso, quien se jugó la personal, rematando ajustado sobre el segundo palo de Cisternas, encontrando el botín del goleador Castro, quien solo tuvo que empujar el balón a boca de jarro y decretar un más tranquilizador 2-0.

De ahí en más, el partido comenzó a decantarse aún más en favor de los metropolitanos, que se propusieron hacer circular el balón, para propiciar el desgaste de un equipo lacustre que, a esas alturas, ya evidenciaba los efectos del agotador viaje nocturno hacia la capital.

Los azules lo pudieron sentenciar tras cabezazo de Gabriel Mella ('61) y de sendos zapatazos de Ahumada ('64 y '76), mientras que los verdes tuvieron algunas tímidas llegadas a través de un tiro libre de Fabián Illanes ('63), un cabezazo de Bastián Barra ('73) y un remate de Cáceres ('80). Poco, de todos modos, como para vulnerar la estantería de un Santiago que demostró jerarquía y que hace rato sacó chapa de candidato al título. Guardando las proporciones del caso y, apelando a que varios de sus jugadores vienen desde Zapadores, es muy parecido este equipo al Recoleta de Tercera.

Sin ir más lejos en cuanto a las estadísticas, el triunfo del local le posicionó en el primer puesto del octogonal final, con 21 unidades, a seis del cuarto, Rancagua Sur, recordando que los tres primeros obtendrán un boleto a la Tercera "A". Por parte de Pilmahue, una actuación para el olvido, tanto desde lo futbolístico como desde lo mental y físico.

FICHA DEL PARTIDO

Miércoles 1 de noviembre de 2017

Estadio Municipal de San Ramón

Público: 100 espectadores, aproximadamente

Árbitro: Cristián Pavez

Asistente N° 1: Adolfo González

Asistente N° 2: Daniel Vicencio

MUNICIPAL SANTIAGO: 1. Nicolás Carrasco; 2. Gonzalo Cisternas, 3. Gabriel Mella, 5. Fernando Pizarro ('87, 18. Jorge Musa), 4. Mauricio Rojas; 6. Carlos Ahumada (C), 8. Ángel Riveros, 10. Christopher Veloso; 7. Rodrigo Parada, 9. José León ('19, 19. Diego Castro), 11. Bastián Meza ('78, 14. Alejandro Arias). DT: Luis Pérez Franco.

DEPORTIVO PILMAHUE: 21. Rafael Cisternas (C); 4. José Román, 5. Bastián Barra, 16. Rodrigo Acum, 2. Simón Cabezas; 20. Luis Barra, 18. John Navarrete ('72, 7. Esteban Olivera), 10. Jonás Ancavil ('46, 8. Mario Cáceres), 19. Carlos Coloma ('62, 6. Rodrigo Pinilla); 11. Yordan Sandoval, 23. Fabián Illanes. DT: Freddy Ferragut.

Goles: 1-0: '27, Fernando Pizarro (MS); 2-0: '58, Diego Castro (MS).



